

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

15 CÉNTIMOS NUMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIODICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

LOS SUCEOS DE VALENCIA

Llegamos un poco tarde para indignarnos con los promovedores de los sucesos de Valencia.

La prensa ha agotado ya todo el socorrido repertorio de las frases hechas para protestar de ese «inicio atentado».

A nosotros no nos queda ya otro recurso sino repetir lo que los demás periódicos han dicho antes, é indignarnos por cuenta ajena.

Conste, pues, nuestra humilde, si que también (como dice Castellanito) sincera protesta.

Y ahora hablemos un poco en serio de esos extraños sucesos.

Unos cuantos hombres (cincuenta, según algunos corresponsales, ochenta, según otros) se lanzan á la calle, y después de disparar algunos tiros al aire, huyen precipitados y se desvanecen como el humo.

Esos hombres no profieren un solo grito de amor al ideal que les ha hecho empuñar las armas y lanzarse á la calle.

Parece que al sublevarse no han tenido otro propósito sino alarmar á los pacíficos vecinos de Valencia, disparando unos cuantos tiros.

Pasado el primer momento de alarma, el gobierno se cree en el deber de clasificar la «extraña intentona», y nos hace saber que esos inverosímiles revolucionarios «deben ser republicanos... ó poco menos».

Y por si ó por no, se prende á unos cuantos queridos correligionarios nuestros, y la prensa monárquica, obedeciendo sin duda á órdenes superiores, lanza sobre el gran partido republicano la acusación de filibustero y de mal patriota.

¡Republicano ese movimiento pour rire de Valencia! ¡Oh, ese Cánovas, á pesar de sus tristezas, no pierde la costumbre, en él tan antigua, de hacer chistes forzados!

Si á nosotros se nos preguntara qué opinábamos del movimiento de Valencia, diríamos que acaso haya sido provocado por algunos *amateurs*... policíacos.

Y hasta nos permitiríamos afirmar que esos feroces revolucionarios se habían lanzado á la calle al grito de:

—¡Viva el teatro libre!

Porque esos revolucionarios de ocasión no suelen saber lo que se gritan.

NEGRURAS

El país se mantiene en una sombría actitud de espera que debiera alarmar á las personas observadoras.

La guerra de Cuba y las probables complicaciones internacionales que la debilidad de nuestro gobernantes han hecho posible, son motivo de preocupación general.

Tras de baldías discusiones en el Senado y en el

Congreso, después de haber hablado los generales que han mandado nuestras fuerzas en Cuba y la plana mayor de los políticos que en los asuntos cubanos han tomado parte, el país se encuentra tan falto de datos para formar opinión de la guerra como antes de que se abrieran las Cortes.

Sólo sabe que los sacrificios hechos no son suficientes; que tiene que dar más hombres y más dinero; que se le piden quinientos millones para los gastos urgentes de la campaña; que el mes próximo se embarcarán para Cuba cuarenta mil soldados, y que el ministro de la Guerra prepara el envío de otra nueva expedición; que estos gobiernos, que no han sabido evitar la guerra, no tienen un plan para concluir, y marchan empujados por los sucesos, esperando sólo de la suerte la anhelada pacificación de la isla.

Cánovas ha dicho desde el Congreso que el peligro que se trató de evitar con la indemnización Mora y con los bochornos del *Conde de Venadito* y del *Competitor*, surge de nuevo amenazador y terrible y que precisa prepararnos y comprar barcos y fortificar y artillar las costas para que el conflicto no se convierta en catástrofe.

Estamos, pues, en vísperas de grandes acontecimientos.

Pero España es grande; su historia lo prueba, y le sobra valor para desafiar los peligros que la amenazan y domar al destino, adverso y sañudo.

GRANIZO

Según nos cuentan las crónicas, cierto joven cayó quinto, y por ser corto de talla se libró de ir al servicio. Pasaron años, y un día, sin ser de talla político, pescó, como hombre de talla, la cartera de ministro.

—Voy á caza de noticias
¿Qué me cuentas?

—Pues te cuento
que hay timadores, que hay ratas,
banqueros que echan el pego,
ganchos, falsificadores,
asesinos, matuteros...

—¿Aún hay más, amigo mío?

—¡Las estafas de Correos!

—Así dijo O'Donnell que era España un presidio suelto!

—Chico, marchó viento en popa
robando...

—¿Y no temes que...

—Nada temo, porque sé
nadar y guardar la ropa.

Tú, en cambio, no has prosperado.

—Si prosperar no consigo,
es porque la sogá, amigo,
quiebra por lo más delgado.

Y aunque no quiebre la sogá
ninguno vendrá en mi abono,
porque es el último mono
casi siempre el que se ahoga.

Y por mucho que me esponje,
llevando frac, sin ser rico,
nada seré, porque, chico,
el hábito no hace al monje.

—Pon en engullir tu empeño,
y engorda como yo engordo.

—No es fácil, porque el pez gordo
siempre se come al pequeño.

—Tú nunca prosperarás.

—Seré de mi suerte esclavo;
que el que nace para ocharo
no llega á cuarto jamás.

—A Cuba se fué el marido
de Victoria, á buscar gloria.

—¿Y qué es lo que se ha sabido?

—¡Toma! que canta Victoria.

Vicente Rubio.

CANOVAS REFORMISTA

Conviene tomar nota de las siguientes declaraciones hechas por el presidente del Congreso en su último y transcendental discurso, pronunciado en el Congreso de los diputados:

«Yo he reconocido lealmente una necesidad que existe en la isla de Cuba; esta necesidad existía antes de la guerra, existe durante la guerra y existirá después: la necesidad de reformar acaso algunos puntos de asimilación de tal manera, que no resulte por las mismas leyes amparada y hasta protegida la rebeldía, mientras no sea rebeldía armada; pero he dicho que al mismo tiempo existe allí una necesidad real hoy de aplicar en gran parte lo que los ingleses llaman el «selfgovernment» de llevar allí una descentralización que pueda calificarse de extrema, de dar al país una grandísima parte en la administración de sus propios y peculiares intereses; de llevarla asimismo la responsabilidad de esa administración quitando esa responsabilidad á la madre patria, de modo que ellos no puedan estar constantemente, con los ejemplos más ó menos exagerados de nuestra administración, deshonorándonos a los ojos de América y Europa y mitigando en mucha parte, ya que no destruyendo del todo, en alguna nación, la simpatía que la notoriedad del derecho de España nos pudiera proporcionar. (Grandes muestras de aprobación.)

No es allí sólo, ya véis si soy franco y si empleo otras reservas en la discusión que las que son absolutamente necesarias; no es solamente en América donde con grandísima prudencia por parte de las Repúblicas hispanoamericanas, y con afecto filial de sus gobiernos que nunca deberemos olvidar, se piensa, sin embargo, que debiéramos mejorar la administración de la isla de Cuba, sobre la base de dar intervención en ella á sus habitantes; no es tampoco en algún otro país, que no teniendo esos motivos de filial cariño hacia nosotros, aunque tenga alguno, piensa lo mismo; no es allí sólo; acaso lo sabéis, sin duda lo sospecháis: es en Europa misma, donde la preocupación de que nosotros no llevamos á aquel gobierno todos los medios de que sea un gobierno a la altura de las ideas y de las necesidades jurídicas modernas, nos está gravemente perjudicando (Muy bien.)»

DON QUIJOTE



DON ANTONIO DESESPERADO
CASI PARODIA DEL CUADRO DE PRADILLA «DOÑA JUANA LA LOCA»

Lit. de la Viuda de M. Bautista, Jesús del Valle, 22.

Ayuntamiento de Madrid

OTRO PERIODISTA PRESO

El director de *La Justicia*, nuestro querido amigo D. León Vega, ha sido conducido á la Cárcel Modelo, acusado de no sabemos qué delito de los llamados de imprenta.

Encontramos lógica la prisión de nuestro distinguido compañero. Tal se van poniendo las cosas, que el domicilio natural de todo hombre honrado ha de ser, forzosamente, la cárcel ó el presidio.

Pero conste de todos modos nuestros sentimiento por la prisión del Sr. Vega, y ya saben los redactores de *La Justicia* que estamos incondicionalmente á sus órdenes para todo aquello que nos necesiten.

Cantares del soldado

Tengo un ángel en mi novia;
tengo en mi madre una santa;
si las dos ruegan por mí,
¿cómo Dios no ha de escucharlas?

Nunca me podré olvidar
ni de tí ni de mi madre:
de tí, porque eres mi alma,
y de ella, porque es mi sangre.

Con una cruz en el pecho
volveré, si quiere Dios,
al nido de mis amores
donde dejé el corazón.

El llanto es el compañero
que llevamos en la vida:
al salir, llanto de pena,
y al regresar, de alegría.

Con su hermano y con su madre,
me acompañó á la estación;
me dió la mano temblando,
volvió la cara, y lloró.

Llora, madre mía, llora
y desahoga tu pena.
Si yo no lloro contigo
es porque me da vergüenza.

Si caigo herido en el campo,
le he dicho á mi compañero
que, teñido con mi sangre,
te devuelva tu pañuelo.

Si recibes tu pañuelo
empapadito en mi sangre,
la mitad es para tí,
la otra para mi madre.

José M. Gutiérrez de Alba.

LA INQUISICIÓN

LAS RAZONES DEL MOMOTOMBO

POEMA

«El bautismo de los volcanes era costumbre antigua que databa de los primeros tiempos de la conquista. Todos los cráteres de Nicaragua fueron entonces santificados, excepción hecha del Momotombo, de donde jamás volvieron los religiosos encargados de plantar en él la señal de la cruz.»

ESQUIER.

Viaje por América.

La frecuencia con que se producían los terremotos hizo concebir á los reyes de España la idea de bautizar los volcanes del imperio que tenían al otro lado de la esfera: nada dijeron en contrario los volcanes y le dejaron hacer lo que querían.

No así el volcán del Momotombo, que no se sometió al bautismo.

Más de un sacerdote elegido por el Santo Padre, vistiendo los sagrados hábitos, conduciendo el Sacramento de la Iglesia, subió con los ojos vueltos al cielo, á la siniestra montaña; muchos acometieron la empresa, pero ninguno volvió.

«Oh, tú, viejo Momotombo, coloso desnudo y calvo que al borde de los mares meditas y conviertes tu cráter en tiara de sombras y de llamas! ¿Por qué cuando al umbral de tu temerosa puerta llamamos te niegas á recibir el Dios que te ofrecemos?»

Interrumpe el Momotombo su vómito de lava y contesta con voz grave:

«No me placía gran cosa el Dios que habéis derribado, porque ocultaba codicioso el oro, comía carne humana y sus mandíbulas estaban ennegrecidas por la sangre de las víctimas.»

«Su rostro era un pórtico de ensangrentado pavimento templo sepulcral habitado por un príncipe verdugo, y á sus plantas reían lúgubramente los esqueletos.

«Sordo y disforme, mostraba en su puño las serpientes y en sus mandíbulas sangraba de continuo un cadáver. Este aspecto llenaba de tinieblas el sublime firmamento.

«Esto me hacía á veces rugir en el fondo de mi abismo.

«Por eso cuando abordaron á estas playas los altivos hombres blancos, domadores de las inquietas olas, procedentes del lado por donde nos llega el día, los recibí benévolutamente, pues los creía justos.

«El alma, me dije, tiene en verdad el color del cuerpo, y

el hombre blanco debe de ser puro como el cielo azul; su Dios debe de ser un Dios excelente y su culto no se alimentará de asesinatos.

«Estaba contento, porque el antiguo sacerdote me horro-
riza.

«Mas cuando vi cómo obraba el nuevo sacerdote; cuando vi brillar ¡justo cielo! á nivel mío esa lúgubre antorcha, jamás extinta y terrible, que llamáis la Santa Inquisición; cuando pude ver cómo Torquemada disipa las tinieblas en que vive el ignorante salvaje, cómo lo civiliza y en qué forma enseña é ilumina el Santo Oficio á los pueblos; cuando vi en Lima las gigantes hogueras llenas de niños, el chisporroteo de los braseros y las llamas derramarse sobre el seno de las miserables mujeres quemadas; cuando me sentí casi sofocado por el repugnante vapor que se eleva de vuestros autos de fe, yo, que sólo sombras quemé en mi hornaza, pensé que no tenía motivos para estar tranquilo y contento; miré más de cerca al extranjero y dije:

—«No vale la pena de cambiar.»

Victor Hugo.

LANZADAS

Ya se ha llegado á un acuerdo entre el gobierno y las minorías para sacar adelante el presupuesto extraordinario.

¡Que sea enhorabuena, amigo Rothschild!

Dicen por ahí que de oro
es tu corazón Pilar,
¡que Reverter no lo sepa
no te lo vaya á arrendar!

Silvela pidió la palabra, desenvainó la florentina, y dijo:

«...Y en situación tan difícil como la que España atraviesa, está fuera de la corte el jefe del Estado.»

Buena puñalada D. Paco.

Hasta la empuñadura.

El Sr. Montero Ríos ha obtenido un nuevo éxito en su oficio de *amigable componedor*.

Ha confereciado con el ministro de Hacienda y en el acto ha hallado solución para el arriendo de la sal.

¿Arreglo, y de Montero Ríos?

¡Salineros, á defenderse.

En Azpeitia, Nocedal
ha reunido á sus leales
para hablar un rato mal
de los *perros liberales*,
á los que el *papa* Ramón,
con gran caridad cristiana,
ha achacado ¡picarón!
la actual guerra cubana.

Ahora resulta que la Tabacalera, ¡pobrecita! siempre dispuesta á sacrificarse, transige con cuantas modificaciones se hagan en el contrato de arriendo, aunque redunden en perjuicio de sus intereses.

Gracias, amiga.

¡Pero qué tal será ese contrato cuando la Arrendataria quiere, á cualquier costa, que se apruebe!

En Vigo va á inaugurarse dentro de pocos días una estatua del Sr. Elduayen.

En el pedestal figuran en bajo-relieves y como *méritos* del estatuido, el célebre túnel, varios ferrocarriles, un manojó de acciones del Banco y una campanilla.

El proceso de Correos
sigue adelante,
pero aún no han parecido
los *personajes*.
Igual que pasó siempre
pasará ahora,
que es el último mono
el que se ahoga.

El Sr. Abarzuza ha tenido la candidez de preguntar al ministro de Ultramar, en qué ha invertido los 500.000 pesos sobrantes del presupuesto de Puerto Rico.

Y el Sr. Castellano, por no perder la costumbre, no ha tenido á bien decir esta boca es mía.

Vamos, ha querido dar á entender, que esos 500.000 pesos los ha unido al crédito ilimitado que le concedieron para la guerra de Cuba.

Y que presentará juntas las dos cuentecitas... uno de estos días.

Dice un periódico ministerial que con la aproba-

ción del proyecto de recursos extraordinarios resultará que España no tiene arrendadas más que las siguientes rentas: el timbre, los tabacos, las minas de Almadén, la lotería, los derechos reales, la sal, las cerillas y el impuesto sobre carruajes.

¿Con que nada más que esas rentas?

¡Pues lo que es como no arriende ya la elocuencia de Castelar y las dotes de estadista de D. Antonio!

Ya empieza á hacerse luz en el escandaloso asunto de la recluta voluntaria.

Como primera providencia ha sido conducido á la Cárcel Modelo, entre una pareja de la Guardia civil, nuestro querido amigo el director de *La Justicia*, don León Vega.

¡Eso, eso es dar en el clavo!

Y mientras tanto que vivan y triunfen los estafadores que han estado explotando en Madrid *la trata de blancos*.

ANÉCDOTAS POLÍTICAS

(ARREGLADAS LIBREMENTE)

Navarro Reverter, siempre oportuno, dirigiéndose á un diputado de la mayoría.

—Hombre, D. Fulano, desde que se sienta usted en el Congreso no ha abierto usted la boca para nada.

—Está usted en un error. La abro siempre que habla usted.

Reverter con extrañeza y admiración al mismo tiempo:

—¡Ah!

—Sí, señor, para bostezar.

Morlesín á Cánovas.

—D. Antonio, si usted me lo permite, voy á publicar mis discursos en dos tomos.

El cantor de Elisa rectificando la posición de sus quevedos:

—¡Cebolla! ¡En dos tomos!

—En dos, sí, señor; el primero para los *sí* y el segundo para los *no*.

Castellano se presenta tímidamente en la Presidencia á llevarle á Cánovas los aranceles de Ultramar.

D. Antonio sin hacerle caso:

—Echelos usted mismo al cesto. Ahora estoy muy ocupado para echarlos yo.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Se compran barcos viejos, cuanto peor funcionen mejor. Se pagan en libras esterlinas y á cualquier precio.

Se dan fuertes primas por cada milla que anden menos de las contratadas y por cada mes que se atra-sen las obras.

Se admiten toda clase de *planchas*, prefiriéndose las de níquel.

Dirigir las proposiciones á la Plaza de la Imprevisión, 1, Ministerio de Marina.

Gran casa de préstamos.

Se toman toda clase de bienes inmuebles y con especialidad las minas de Almadén. Interés módico: el 1.000 por 100 al mes. Esta casa sólo se entiende con ministros.—*Raul, David y Comp.^a* Sinagoga, 6 y Negocio 415, París.

Sitio fresco para el verano.

Se recomienda á los jefes de partido que tengan compromisos con altas empresas.

Inmejorables condiciones para cuidar enfermos, Huida, 7, Avila.

Se necesitan gobernadores civiles que respondan del orden. No hacen falta condiciones.—Puerta del Sol, Casa Grande.

Agencia de timos con *garantía* de altos *personajes*. Lo mismo se trafica en voluntarios que se sustraen valores en Correos. Todas las operaciones se hacen á la luz del día. Centro de *negocios*. Falsificación, 1.—Succursales en varias tabernas y en todos los presidios.

Por la agencia anunciadora,

Un chico del Avapiés.

REPRESENTANTE

DE «DON QUIJOTE» EN CUBA

D. E. ADEODATY GOMEZ

Villegas, 118.—HABANA.

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5.